

1749



56.844

Num. 14. cap. 7. num. 35.

(*)

ORACION FUNEBRE,
EN LAS EXEQUIAS, QUE EN LA SANTA
IGLESIA CATHEDRAL DE PAMPLONA
SE CONSAGRARON A LA BUENA,
Y PIADOSA MEMORIA
DE EL ILLVSTRISSIMO SEÑOR
D. ANDRES JOSEPH DE MURILLO
Y VELARDE,
SU MERITISSIMO OBISPO.

DIXOLA

EL Rmo. P. PEDRO DE ALESON, DE LA COMPAÑIA
de JESVS, Maestro de Sagrada Theologia.

SACALA A LUZ

EL Dr. D. GASPAR DE MIRANDA, Y ARGAIZ,
Arceidiano de Vizcaya en la Santa Iglesia de Calahorra;
Beneficiado en las Iglesias Unidas de dicha Ciudad;
Provisor, y Vicario General, que fue de el
Obispado de Pamplona; y al presente
de el Arzobispado de Burgos.

Y LA DEDICA

AL EMINENTISSIMO SEÑOR
DON DIEGO DE ASTORGA Y ZESPEDES,
Cardenal de la Santa Iglesia de Roma; Arzobispo de
Toledo, Primado de las Españas; Gran
Chanciller de Castilla, &c.

☞ (*) ☜

Impressa con licencia: En Pamplona por Alfonso Burguete.

ORACION FUNERARIA
 EN LAS EXPOSICIONES QUE EN LA SANTA
 IGLESIA CATHEDRAL DE SALAMANCA
 SE CONSGRABAN A LA BUENA
 Y PIADOSA MEMORIA
 DE DON JOSEPH DE MURILLO
 Y VILLARDE
 SU MERTISIMO ORPO.

EL P. D. GARCIA DE VERA Y ARGALIZ
 ABOGADO Y LICENCIADO EN LEYES
 DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
 Y DE LA DE MADRID

Y LA REDICION
 DE DON DIEGO DE ASTORGA Y XESPEDES
 CANONICO DE LA SANTA IGLESIA DE ROMA, ARZOBISPO DE
 TOLEDO, TERCERO DE LAS EGIPTOS, CARRER
 DE CALLE DE CALLE &c.



AL

EMINENTISSIMO SEÑOR

D. DIEGO DE ASTORGA Y ZESPEDES,

Cardenal de la Sta. Iglesia de Roma, Arzobispo
de Toledo, Primado de las Españas,
y Gran Chanciller de Castilla.

EMINENTISSIMO SEÑOR.



Penas oí, despues de el dolor im-
menso, que me causò la muer-
te de el Illustrif. Señor D. An-
drès Joseph Murillo y Velarde,
meritissimo Obispo de Pam-
plona, la Oracion, que en sus
Honras recitó el RR. P. M. Pedro de Alesòn de
la Compañia de Jesus; quando sin libertad me
resolvì à facarla à la luz publica; y aviendo de im-
primirse, no avia que dudar, se avia de confagrar
à V.Em. : Porque asì lo pedian las estrechas obli-
gaciones de el Difunto, y tambien las mias, à la
Venerabilissima Persona de V. Em. Debìò el Di-
funto à V. Em. vn amor tan singular, y vna con-
fianza tan grande, que à no ser tan conocidos los
meritos de el Illustrif. Murillo, no fueran estrañas

las emulaciones. Lo que yo debì à su Illustrif. todo el tiempo, que fui su Provifor , excede à las voces; y lo que debo à V. Em. excede al entendimiento : y mi voluntad oprimida con el peso de tantos favores, à fuerza de agradecida no tuvo libertad ni para imprimir este Epicedio , ni para confagrarlo à V. Em.

Si miràra folamente à la estrecha vnion , con que estaban vnidas por la mutua correspondencia de afectos las dos grandes almas , la de V. Em. y la de el Illustrif. Murillo, suspenderia la pluma, temiendo excitar con tristes recuerdos lagrimas amargas en David , por la muerte de su Jonathas. Pero no fiendo V. Em. de aquellos , à quienes los Justos en su preciosa muerte *visi sunt oculis insipientium mori* , me atrevo à ofrecer à V. Em. esta Parentacion. Porque si la Oracion eloquente es pintura, que habla, *Oratio est pictura loquens*. Esta discretissima Oracion es vna pintura, ò vna viva imagen de el querido Jonathas de V. Em. , animada con los coloridos de virtudes tan heroycas , que no dudo convierta la Divina Piedad en V. Em. las amarguras en dulzuras, y la tristeza en gozo; como lo experimentamos nosotros al oirla, y como lo tiene prometido Dios por

Sap.
c. 3.

Simonides.

Gere-

Geremias: *Convertam luctum eorum in gaudium,* c. 31.
& *consolabor eos.* Y à la verdad Em. Señor, no v. 13.
sè porque heinos de llorar, por vèr triunfante yà
en la gloria à nuestro Illustriss. Murillo, y anega-
do en el gozo del Señor, como piadosamente lo
demuestra esta Oracion? *Ille triumphat,* dixo en
ocasion semejante San Bernardo, *ille introductus* In Vi-
est in gaudium Domini sui, & ego fleam? raMa-
lach.

Mande pues V. Em. que en algunos ratos le
lean esta, no sè si Parentacion, ò Panegyrico, que
en èl verà V. Em. tan bien dibujado al Illustriss.
Murillo, como si lo viera vivo, *sic oculos, sic ille* Virgi.
manus, sic ora ferebat; y no sè si diga, que
tambien se verà V. Em. à si mismo. Porque si el
Señor Murillo mirandose en V. Em. como en vn
espejo, copiò en su dichosa alma las virtudes, que
pondera esta Oracion; poniendo V. Em. en esta
Oracion sus ojos, me parecia à mi, que por re-
flexion veria V. Em. en ella, no todas, que es im-
posible; pero si, muchas de las heroycas virtudes,
que adornan la grande alma de V. Em.

Y esta, Em. Señor, es otra razon, que me esti-
mula, para dàr con gusto à la Estampa esta Ora-
cion, consagrar à la posteridad vn Panegyrico
de tal qual rasgo de los innumerables, que hacen

à V. Em. tan plausible, y venerable en el mundo. Ni por esto pienso, que he empezado à pagar con este corto obsequio, ò tributo, lo mucho, que yo debo à V. Em. que los favores eminentes no pueden tener retribucion. Pero si quiero, que sepa el mundo, que reconozco los favores; que tengo vn corazon agradecido; y que por muchos titulos soy, y serè siempre todo, y de todo corazon Siervo el mas humilde, y Capellan el mas rendido de V. Em. Cuya vida prospere el Cielo, para mayor gloria de Dios, y bien de su Iglesia. Pamplona, y Diziembre 16. de 1728.

Eminentif.^{mo} Señor:

B. L. M. de V. Emin.^a

su mas obligado Siervo,
y obsequioso Capellan

*Dr. D. Gaspar de Miranda
y Argaiç.*

POr mandado, no menos grato, que respetable, de el Señor Lic. Don Fermin de Lubian, Canonigo de esta Santa Iglesia, Governador, y Oficial principal de este Obispado Sede Vacante, he visto la Oracion funebre, que en las Exequias del Illustriss. Señor Don Andres Joseph de Murillo y Velarde, dixo el P. Pedro de Alesòn, Maestro de Theologia en los Estudios de este Colegio. Ella sobre el precioso lienzo de una sabia, erudita, discreta, y muy piadosa elocuencia, pone delante de los ojos un vivo retrato de la grande alma de tan Illustriss. Prelado, cogiendo el passo, y estorbando el corriente à las justas lagrimas por su muerte, con tropel hermoso de excelentes exemplos de su Vida. Ella nos representa un humilde Penitente, y devotissimo Sacerdote; un Erudito, y Sapientissimo Doçtor; un Pastor zeloso, y vigilantissimo; un Padre misericordioso; y un Obispo Santo, que merecia ser inmortal. Ella nos haze ver un Principe, cuya grandeza no tuvo fuerzas para resistir à su humildad, ni impedir, que esta le atropellasse, pisasse, è hiziesse polvo en su humilde concepto. Pero polvo, que abrássado en el fuego de la charidad, y ardiente zelo del bien de las Almas, sin entenderlo así su Illustriss. era en realidad ceniza, que, durante su mortal vida, ocultaba los resplandores de su heroica virtud, y los incendios del Espiritu Santo, que ardián en su alma. Un Heroe, que sabiendo, que Adán se hallò desnudo, esto es, vestido de nada, por hazerse como Dios, ò como todo, èl se despojò de si mismo, se deshizo, se hizo nada, logrando, que en su espiritu viviesse Christo, que es el todo; siguiendo à San Pablo, que por el camino del no ser, *ego iam non ego*, consiguió la vida Divina de Christo. Un Prelado, que mirando con grande anticipacion su Sepulcro, dicò para su Lapida los humildes elogios de ser ceniza, ò nada,

y muriendo à si mismo , vivió siempre à Dios: Un Obispo, de quien se puede dezir , lo que de San Athanasio dixo el Nacianceno ; *Athanasium laudans virtutem laudabo.*

De laus Athan.

Toda esta alma Illustrissima, tanto por sus virtudes, como por su alta Dignidad, nos la pinta su Orador con los mas bellos , y preciosos colores de su univèrsal escogida erudicion , y profunda agudeza , sacando una Obra de aquellas muy primorosas, de que dezia San Ambrosio : *Bonorum operum proprium est, ut externo Commendatore non egeant ; sed gratiam suam, cum videntur, ipsa testantur.*

Super cap. I. Genes.

Esta Oracion , con todas sus facciones de piadosa , elegante , sublime , y llena de oportuniísima Escripura , y erudicion de Santos Padres , està diziendo , que es hermana de otras muchas , que à la modestia de su Autor ha robado la luz publica, como el Autor roba à la comun utilidad muchos tomos de otros semejantes ; preciosa labor , que tiene en el theforo de su sabiduria. Han cabido en su capacidad holgados estos grandes talentos , juntos con las solidas agudezas , y elevada comprehensió de celebrado Maestro en Theologia Scholastica, y Moral por muchos años, sin que le falte aquella amenidad hermosa , de que no se dedignan los mas graves Doctores , à imitacion del Cielo , que no se desdeña de matizar su resplandor con floridos raiços , que forma de las nubes. Así juzgo, que todo este Sermon està muy conforme à la mas sana , y saludable doctrina , y que es acreedor de la luz publica para la comun edificacion , y para que los justamente doloridos por la muerte de tan Excelente Obispo , hagan bolver à tras sus quejas , empleando en elogios de tan Santo Prelado , todas las expresiones de sus animos. Así lo juzgo, Salvo , &c. En la Compañia de Jesus à 18. de Diciembre de 1728.



JHS.

Pedro Francisco de Inurre.

NOs el Lic. D. Fermin de Lubian Canonigo de la Santa Iglesia de Pamplona, Governador, y Oficial Principal de este Obispado, por el Illustiff. Cabildo de dicha Santa Iglesia, Sede Vacante, por muerte de el Illustriff. y Rmo. Sr. D. Andrès Joseph Murillo Velarde, Obispo de el dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c.

Por la presente damos licencia, para que sin incurrir en censura, ni pena alguna, se pueda imprimir la Oracion Funebre, que en las Exequias de dicho Illustriff. Señor D. Joseph Murillo Velarde, celebradas en dicha Santa Iglesia, dixo el R. P. M. Pedro de Aleson, de la Compania de Jesus, Maestro de Theologia en el Colegio de esta Ciudad: Atento à que con nuestro mandato ha sido aprobada por el R. P. M. Pedro Francisco de Inurre, de la misma Compania. Pamplona y Diziembre à 18. de 1728.

Lic. Don Fermin de Lubian.

Por mandado de su Merced.

*Don Ignacio Fernandez de
Medrano, Sec.*

CENSURA DE EL RR. P. M. CARLOS OLARTE, RETOR DE
el Colegio de la Compañia de Jesus de la Ciudad de Pamplona,
Examinador Sinodal de este Obispado, &c.

Angel.
Pol.
lib. 12.

DE orden de V. M. he leído con especial gusto el Sermon, que el P. Pedro Aleson, de nuestra Compañia, y su Maestro de Theologia en este nuestro Colegio de Pamplona, predicò en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, en las Honras, que en ella se celebraron à la dichosa muerte de el Illustriss. Señor D. Andrès Joseph Murillo y Velarde, Obispo dignissimo de Pamplona; y en èl hallo lo que Angelo Policiano pide para hacer plausibles los escritos de un Orador: *Res, & verba sunt propter que ad novos libros concursus fiat.* La materia, ò el sugeto de quien se habla, y las palabras con que el Orador se explica, son los que hacen dignos de darse à la publica Estampa los Escritos. El sugeto es el que acabo de referir, el Illustriss. Señor D. Andrès Joseph Murillo y Velarde, en quien à porfia concurren las letras, y las virtudes, bastantes à hacerle un consumado Preleto, y dechado de Señores Obispos, como bien declama esta funebre Oracion. En las palabras de su Orador, no solo resplandece la Erudicion Sagrada, y Profana traída, y aplicada con propiedad; sino tambien se conoce, que la eloquencia de sus voces antes de expressarlas la lengua, se formaban primero en un corazon agradecido à muchos favores recibidos de su Illustriss. El ser Superior de el Orador no permite, esplayarme mas en sus alabanzas, y asì concluyo, que su funebre Oracion es muy digna de darse à la Estampa. En este Colegio de la Compañia de Jesus de Pamplona, Diciembre 15. de 1728.



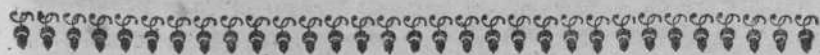
JHS

Carlos Olarte

LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

Vista esta Censura, dieron los Señores de este Real Consejo licencia, para que se pueda imprimir este Sermon: de que doy fee yo el infrascripto Secretario à 18. de Diciembre de 1728.

Esteban de Gayarre, Sec.



PROTESTACION.

EN confirmacion de los Decretos de la Santidad de Urbano VIII. protesto, que quanto digo en esta Oracion funebre de la virtud, santidad, y elogios de el Illustriss. Sr. Don Andrés Joseph Murillo, y Velarde, Obispo de Pamplona; no pretendo, ni es mi intencion darles mas credito, que el que merece una fee puramente humana. Y assi esto, como quanto en ella se contiene lo sugeto à la correccion de la Santa Madre Iglesia, &c.



JHS.

*Pedro de Aleson, de la Compañia
de Jesus Maestro de Theologia.*



Iustus, si morte præoccupatus fuerit,
in refrigerio erit. *Sapientie, cap. 4.*



Immortal soy, si oy no me quita la vida
el sentimiento. A declamar vengo
una tragedia, à quien es poco toda, el
alma para sentir; y fuera tibieza, mos-
trar que tengo alma para discurrir.
O la tragedia no es cierta, ò miente
mi pecho, si dice que la siente, y vive:
porque si vivo, no la siento. Caso es

el de oy mas para emmudecer, que para hablar: porque donde
la pena es tan grande, que excede al entendimiento por creci-
da, menos cavrà en el recinto de la eloquencia por inmensa.
No es oy día para que el entendimiento se esplaye en eleganc-
cias por los labios, sino para que el corazon se destile en lagri-
mas por los ojos: porque solo unos ojos anegados en lagri-
mas explican mejor los sentimientos. No cesen de hablar las
niñas de mis ojos, decia el Profeta mas docto en el llanto:
Neque taceat pupilla oculi mei; y decia bien: porque el estilo mas
proprio de el amor en sus penas son las lagrimas. Y es digno
de reparo, que no los llama ojos, sino niñas, ò pupilas; y fue sin
duda, para que hablasen, y llorasen mas tiernas.

Pero adonde voy? A donde se encamina sin norte mi tra-
gico destino? Yo voy perdido, entregado todo à las ondas de
el dolor. El discurso, anegado en un mar de penas, reusa, y
tiembla de referir el suceso: ni yo acierto à declarar la causa

de el dolor , perturbada la razon con la congoja. Però aqui de mi aliento. Afsistidme Señor con vuestra fortaleza. Muriò : Ay Dios ! tiembla la lengua al pronunciarlo. Muriò : Ay Dios ! el corazon se extremece al referirlo. Muriò, Señores, digamoslo atropelladamente , nuestro meritissimo Prelado ; muriò el Ilustrissimo Señor Don Andres Joseph de Murillo y Velarde , dignissimo Obispo de Pamplona ; muriò en los Arcos, y muriò casi de repente. Ya lo he dicho todo. Ya lo he dicho todo. Ya Señores os he dicho quanto os podia decir. Ahora me avia de baxar de el Pulpito , y colocandome estatua muda à los pies de essa triste Pyra , donde por antorchas estàn ardiendo nuestros corazones , cruzar los brazos , enmudecer , y llorar en un extasis profundo. Y què haria con esso ? Mostraria al mundo mi profundo sentimiento ; declararia el mar inmenso de amarguras , en que està anegada esta Santa Iglesia ; publicaria con mudas voces la indecible pena, con que veo angustiado à tanto noble, discreto, religioso concurso : Pero à mi no me han mandado que venga à aumentar vuestro sentimiento , sino que os venga à consolar en tanta pena. Terrible precepto ! A mi, à mi se me manda, que os consuele en la muerte de mi David, de mi Jonathas, de mi querido Obispo , de mi amigo , si puede aver amistad en tan inmensa distancia , como ay desde mi pequenez hasta la cumbre , hasta la eminencia de una Mitra ? Como podrè yo consolaros , si anegado en un mar de penas soy el que mas necesito de consuelo ? A no ser tan discreto quien me echò el Sermon, tendria por desafortada su eleccion: porque oprimido el corazon en el pecho con el dolor , y añudada la lengua al paladar, ni aun voces tendrè para poder hablar. Ello es preciso obedecer; y si me faltaren las voces, por lo menos no me faltarán las lagrimas ; y no , no son menos ponderosas las lagrimas, que las voces, para explicar un sentimiento.

Ovid. *Interdum lachryma pondera vocis habent.*

Y este serà , ò gran Prelado ! el ultimo obsequio , y el mayor

sacrificio, que en prendas de mi gratitud, y mi cariño os pue-
do ofrecer despues de muerto. Que dare yo à mi Señor, *Psalm.*
dezia David, por tantos beneficios como me ha hecho? *Quid*
retribuam Domino pro omnibus, qua retribuit mihi? Expresiones *115.*
son estas, dice San Bernardo, de quien se halla muy obligado,
y aun oprimido con los favores: *Vox onerati est.* Y como satisfizo *S. Ber-*
David à esta obligacion? El mismo lo dice: *Calicem salutaris*
accipiam: tibi sacrificabo hostiam laudis. Satisfizo, ofreciendole *nardo,*
dos sacrificios, uno el de el Altar, *Calicem salutaris,* y otro el *Ser. 15*
de sus alabanzas, *hostiam laudis.* El sacrificio de el Altar se lo *in Ps.*
ofrece, y se lo ofrecerà por estos nueve dias esta Santa Iglesia, *90. co-*
para alivio de su alma: Yo para alivio de nuestra pena, le he de *de Ps.*
ofrezzer el sacrificio de sus alabanzas, ò de sus virtudes. Escu-
chadlas con atencion, que yà empiezo.

Influs, si morte praoccupatus fuerit, in refrigerio erit, Sapi. c. 4.

Empiezo por su muerte à dar principio de su vida: por-
que aunque fue toda ella un continuado exercicio de
las virtudes, no cayendo todas en el recinto de una Ora-
cion, quiero empezar por lo que yà sabeis, y advertiros de lo
que por ventura ignorais. Y para que me entendais mejor,
quiero deciros primero, de que murió, y qual fue la enferme-
dad de nuestro Principe. Avrà siete meses, que se sintió herido
en un muslo de un dolor tan vivo, que lo reduxo à la cama.
Hinchòsele sobremanera, no solo el muslo, sino tambien la pier-
na. Pudieron los sabios Medicos, y Cirujanos en mucho tiem-
po, y con muchos remedios, dexar enteramente libre el muslo,
y aliviar mucho la pierna, que siempre quedò algo inchada,
con un humor frio edematoso de medio arriba, y àzia el tovillo
con unas manchas encarnadas de humor ardiente erisipeloso.
Yà andaba por sí mismo, se salia à pasear, y aun decia Misa.
Ninguno dudò, que en otro clima mas seco se avia de poner

enteramente bueno. Fue a los Arcos a unida de Agosto ; y la mejoría fue tan visible , que ya disponia el salir à la Visita de su Obispado. El dia tres de Noviembre se reconciliò muy de espacio, y con muchas lagrimas, que le advirtieron los Pages, y dixo la Miffa con especial ternura , y devocion. A la tarde se salió à passear, y à la noche se acostò sin especial novedad. A las dos de la mañana le despertò un vivissimo dolor , que sintiò en un hombro; llamò à los Pages, y cò unos paños calientes se le aliviò. De alli à media hora le repitiò con mayor viveza ; y estando rodeado de toda su familia , moviendose aquel dolor desde el hombro àzia el pecho, dixo su Ilust. *Jesus, yo me muero, ya mellega al corazon, à Dios hijos, Jesus, Jesus*: y reclinando la cabeza sobre la almoada , como quien se echa à descansar , sin movimiento alguno , y con una suavidad imponderable , aviendole absuelto *sub conditione* un Capellan , *ob dormibit in Domino* , descansò en el Señor. Esta fue, piadosissimo Auditorio, su muerte; dexadme aora para nuestro consuelo discurrir un poco sobre ella.

El Justo , dize la Divina Sabiduria , aunque muera de repente , va al eterno descanso. *Iustus, si morte preoccupatus fuerit, in refrigerio erit.* Casi de repente murió nuestro Ilust. Prelado; pero aunq̄ fue repentina, ni fue subita, ni improvisa su muerte. Para nosotros fue repentina; para su Ilust. fue muy de pensado; porque desde los principios se persuadiò siempre, que avia de morir de este accidente , quando nosotros menos lo esperassemos. Empezò su accidente por los pies, porque no se atreviò à acometerle inmediatamente al corazon. No se si fue alevosia, ò si fue obsequio, besarle primero los pies , para atravesarle despues el corazon ; y ya desde entonces , como el hijo de el Regulo , *incipiebat enim mori* , empezó su Ilustrif. à morir en su estimacion , y en su concepto. Assi se lo oimos muchas vezes. Determinaron saliesse à mejor clima , con esperanzas bien fundadas de su mejoría ; y en su estimacion tambien salió à morir

Ian. c.
4. v.
47.

Domini, Domini exitus mortis, ò como lee el Hebreo: *exitus ad mortem*. Así lo dixo repetidas vezes antes de salir; y así me lo dixo à mi en Puente de la Reyna, consolandole en sus aflicciones: *Desengañese P. Alesón, que yo me muero, no me quieren creer, atribuyendolo todo à melancolias mias. Yo no he de bolver vivo à Pamplona, y ustedes lo veràn quando menos piensen: Exitus ad mortem.* Llegò à los Arcos, y cortejandole aquellos Cavalleros, y aun complaciendose en su mejoría, les dixo: *Ustedes juzgan, que yo he venido à convalecer à los Arcos, y no he venido sino à morir, ustedes lo veràn.* Con la novedad de el clima, y de los alimentos caimos enfermos al principio casi todos los de la familia, unos mas, otros menos gravemente; sentiamos nuestros males, y me dixo su Ilustris. algunas vezes: *No ay que temer, todos se pondrán buenos, sino yo; el Obispo pagará por todos.* Así fue, que todos nos pusimos buenos, y su Ilustris. el dia quatro de Noviembre, dia de San Carlos Borromeo Arzobispo de Milán, de quien era muy devoto, y à quien se propuso por exemplar, que avía de imitar en el zelo, y demás virtudes propias de un Prelado, *mortuus est.* Muriò à las tres de la mañana, aviendose paseado en el campo aquella tarde, y recogido sin especial novedad. Y por esto llamaba yo al principio tragico el suceso.

Pero aunque de nuestros ojos desapareció de repente, su Ilustris. murió muy de pensado; y como quien esperaba el fatal golpe cada instante, se disponia cada instante para este fatal golpe. Dexo aparte la exaccion con que hizo su testamento al venir à Pamplona; las providencias, que tenia dadas en Pamplona para quando muriesse; la eleccion que hizo de sepultura à los pies de S. Joseph en esta Santa Iglesia antes de salir para los Arcos; el reconcillarse siempre para decir Missa, y el decir la indefectiblemente todos los dias, aunque fuesse con mucho trabajo; el averse reconciliado el dia antes de morir tan de espacio, y con tantas lagrimas, y celebrado la Missa con extraordinaria devocion. Todo esto lo dexo, y mucho mas que os pudiera

diera decir: porque me arrebatara la atención el consejo de Isaías, que practicó su Ilust. con migo pocos dias antes de morir. *Reco- gitabo tibi omnes annos meos in amaritudine anima mea.* Encerróse con migo en un aposento el dia diez y seis de Octubre, dia en que me apartè de su amable compañía, y immutado el semblante, sacò de entre sus papeles un quaderno escrito de su mano en latin, leyòme el primer parrafo, y preguntandome si lo entendia, y se explicaba bien, y respondiéndole à las dos cosas, que si: Afirmandosele las lagrimas à los ojos, me dixo: *Pues esta, P. Aleson, es mi Confession General, aqui estan escritos todos los pecados de mi vida, sirvase de oirme con paciancia, que me quiero confessar generalmente, para lo que Dios quisiere disponer de mi.* O gran Prelado! O alma justa! O alma santa! quan presente tienes, y delante de los ojos aquel momento, de que depende toda la eternidad! Quan presente tienes aquella estrecha cuenta, que todos hemos de dar à Dios de todas nuestras acciones, aun de las mas ocultas, y ligeras! Quan presente tienes, y delante de los ojos todo aquello que nosotros tenemos tan olvidado!

Què os parece Señores de todo lo que avéis oido? Què concepto formais, y què juicio hazeis de todo este contexto? Muriò de repente, ò muriò muy de pensado, y à pausas nuestro Obispo? David le pedia à Dios, que le deparasse algun tiempo de quietud, y de sosiego antes de partirse de este mundo: *Remitte mihi, ut refrigerer prius quam abeam, & amplius non ero.* No pide que le conceda el tiempo en su ultima enfermedad, porque entònces dificultosamente se dispone uno bien para morir; lo que le pide es, que antes de verse en esse lance, le dè tiempo para disponerse bien, *prius quam habeam*: porque prevenido de ante mano, sabia David iria à descansar en paz su alma, viniessè la muerte quando viniessè: *Iustus, si morte preoccupatus fuerit, in refrigerio erit.* Esto que pedia à Dios el Profeta Rey, lo consiguió nuestro amantissimo Prelado. Porque como para consigo, y en su estimacion empezó ya à morirse desde

el principio de su enfermedad en Pamplona; *incipiebat mori*; y salió de Pamplona hecho el animo ya para morir, *exitus ad mortem*: se dispuso tan de espacio, y tan bien para este trance, que en los Arcos no tuvo que hazer, sino dormir en paz, y descansar placidamente en los brazos de su Dios: *Iustus, si morte praecoccupatus fuerit, in refrigerio erit.*

Murió en fin nuestro Prelado, y murió, como dize la Escritura, que murió Abrahan: *Et deficiens mortuus est*, que murió faltando. Parece superflua repetición: porque si faltó, *deficiens*, dicho se está, que murió; y si murió, *mortuus est*, claro está, que faltó: Pues porquè dize el Texto, que faltando murió? & *deficiens mortuus est*. Ha señores! No todos los que mueren faltan, porque no, no hacen falta en el mundo todos los que mueren. Era Abrahan Padre, y Prelado de muchas familias, y de muchas gentes; y para explicar la Escritura lo mucho, que se perdía en Abrahan, y la gran falta que hazia à todo el Pueblo, dice, que murió haciendo mucha falta, & *deficiens mortuus est*. Haciendo mucha falta murió nuestro Ilustris. Abrahan, y meritísimo Prelado: porque perdimos en èl, lo que no se, si bolveremos à encontrar. Perdimos en èl un Varon zeloso de la mayor gloria de Dios, y bien de sus ovejas. Un Varon de una fortaleza incontrastable en lo que reconocia ser de el mayor agrado de Dios. Un Varon de bronce para los trabajos. Un Varon misericordioso, y compasivo con los pobres, y para con sigo rigido, y austero. Un Varon, q̄ iba delante à todos con el exemplo. Digamos en una palabra lo que no se püede dezir en muchas: Perdimos en èl un Varon Justo: *Iustus, si morte praecoccupatus fuerit, in refrigerio erit.*

Esta palabra *Iustus*, dice San Geronimo, no significa aqui la Virtud individual de la Justicia; sino que significa à un Varon adornado de todas las virtudes: *Sciendum est quod iustus virtuosum in omnibus dicit: Iustitia enim universalis virtus est*; con que perdimos en nuestro Prelado un Varon adornado de todas vir-

sudes

Genes.
c. 25.
v. 8.

S. Hieronim.

tudes. No es posible discurrir por todas , discurrirè por algunas. Y pues la charidad para con Dios, y para con los hombres es la Reyna de las Virtudes, y la principal en un Prelado : Y à que os veo algun tanto recobrados de aquel primer susto, quiero daros à conocer lo mucho que perdimos en nuestro Obispo, y Pastor , por el zelo que tuvo de la disciplina Eclesiastica , y de el bien de sus ovejas.

Entrò à gobernar su Obispado tres años avrà , y algunos meses ; y aunq̃ sus meritisimos Predecesores con su vigilancia lo tenian hecho un Jardin: como no ay Jardin por cultivado que estè , que no arroge sus yervecitas, y malezas, aun estas yervecitas, y malezas quiso arrancar nuestro Prelado. Para esto formò, y promulgò decretos, que miraban à la reverencia con que se debe ofrecer el Sacrificio de la Miffa, singularmente la cantada , y con Ministros: A la decencia con que se debe estar en los Templos: Al respeto con que todos, y singularmente las mugeres, deben tratar los lugares, y cosas Sagradas: Como se han de administrar los Sacramentos : La piedad con que se deben conducir los cadaveres, y enterrar los muertos. Formò decretos, que miraban à la reforma de algunas acciones de los Eclesiasticos, hasta aqui permitidas por indiferentes , però que tenían visos de menos edificativas : Como se han de hacer las Processiones extra muros, para que sean con edificacion, y sin excessos. Mandò que para cumplir con la Pasqua, se preguntasse à todos la Doctrina ; mandato tan importante , como bien recibido de todos. Siendo ya la Doctrina Christiana la conversacion comun de las Señoras en sus Estrados , de los Cavalleros en sus juntas, y de todos en sus casas ; preguntandose mutuamente los unos à los otros , para que se les quede mas impressa.

A este fin predicaba por si mismo muchas vezes, ya en esta Santa Iglesia, ya en la Compania, ya en San Zernin, con tanto fervor, y espíritu, como testificaban las lagrimas que en sus Ser-

mones derramabamos todos los que vivimos la dicha de oírle. De Perycles famoso Orador se dize, que quando peroraba, no tanto articulaba voces, quanto disparaba truenos, y fulminaba rayos: *Non loqui, non orare, sed tonare, & fulgurare videbatur;* y las palabras de nuestro Apostolico Prelado eran truenos, que espantaban al pecador, y rayos tambien de fuego, que lo abrasaban. Eran sus palabras, como dize el Ecclesiastico, unas ardientes hachas, que lucian, y abrasaban: porque eran luz para el entendimiento, y fuego para el corazon: *Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Era tan eloquente, y sabio, que todas las ciencias parece que hablaban aun mismo tiempo por sus labios, como dizen de Xenofonte: *Xenofontis voce musas quasi locutas ferunt.* Las letras humanas, la Philosophya, los dos Derechos Canonico, y Civil, las quatro Theologias, Escolastica, Moral, Expositiva, y Ascetica; valiendose de todas para instruir, y mover al Auditorio. A este mismo fin, los Sermones, que repartia su Ilustrissima, hacia que los predicassen los Predicadores mas sabios, y zelosos de la gloria de Dios, y bien de las almas. A este mismo fin hizo venir de lexas tierras, y à expensas suyas los Misioneros mas famosos, que purificando primero, y acrisolando toda la Clerecia con diez dias de exercicios, pudieron despues mas facilmente con la fervorossima Mision, que hicieron, abassar à todo Pamplona en el fuego de amor de Dios; y hacer, que ardiessen tambien en este fuego hasta sus murallas, y Castillo, con la Mision que hizieron à todos los Soldados en su Ciudadela. El hizo, que estos mismos dieffen los Exercicios à los que se avian de Ordenar, para que con tan buenos directores no errassen en una eleccion, que tanto importa, y se dispusessen bien para un Estado, que pide tanta perfeccion. Por su influxo fueron estos mismos encendiendo con la luz, y fuego de su predicacion à muchos Lugares de su Obispado: Pudiendo decir nuestro zelossimo Prelado à estos, y otros Predicadores, que escogia, lo que dixo Christo à sus

*Apud
Engel-
grave.*

*Ecclef.
48. v.*

i.

Ioan. 6. Discipulos: *Non vos me elegis, sed ego elegi vos, ut eatis, & fru-*
 15. v. *ctum afferatis, & fructus vester maneat.* Quantas veces al echar-
 16. me la bendicion para predicar, añadia à la formula comun esta palabra: *Et fructuose, fructuose anunties Evangelium,* apretando-me al mismo tiempo con sus manos Consagradas la cabeza, como quien conocia mi tibieza, y queria infundirme su espíritu, y su zelo con aquel impulso!

Pf. 68. *Zelus domus tua comedit me,* dezia David hablando con su
 v. 10. Dios; Señor el zelo de tu casa me ha comido. Me ha comido? Pues no fuera mejor, que David comiesse, y se alimentasse de el zelo de la casa de Dios? No Señores: y es la razon, porque el que come convierte el alimento en si, en su propria substancia; y si David comiera al zelo, convirtiera al zelo en si mismo, lo convirtiera en David, y perderia el zelo toda su actividad, y su eficacia. Pues què remedio? Que se coma el zelo à David, para que todo David se convierta en zelo: *Zelus domus tue comedit me.* Este zelo de la casa de Dios, que estaba à su cuidado, se comiò tambien à nuestro Ilust. Prelado, y como todo èl se convirtiò en zelo, no dexaba industria alguna, que se le ofreciesse oportuna para el bien de sus ovejas, y de la casa de Dios, que no la executasse. Este zelo le obligaba à liquidar tan exactamente, si eran, ò no suficientes las congruas de los que se avian de Ordenar, por no exponer à las penurias, è indecencias de una extrema necesidad à los Christos de el Señor. Este zelo le hacia tan vigilante en examinar muy bien primero en letras, costumbres, y virtudes à los que se avian de Ordenar; y mucho mas à los que avian de ser elevados à la Dignidad de Confessor, y Padres de almas: Porque como de sus aciertos depende la salvacion de las almas, y sabia lo mucho que le costò à Christo cada una, no queria entregarlas à los que por ventura con sus defaciertos las dexassen correr por el camino de la perdicion. Este zelo le hazia ser un Argos de cien ojos para velar sobre todo su Obispado, y saber desde su retrete,
 como

cómo dice el Chrystostomo , quanto en él passaba para remediar sus daños: *Episcopus ex eo dicitur, quod omnes inspiciat, cur etaque speculetur.* Si sabia algun desorden, el primer cuidado era, que no se publicasse , para que no perdiesse el credito aquel Ecclesiastico , y con el mayor secreto lo remediaba con blandura , y con amor de Padre. Si alguna vez , ò por la terquedad de el delincente , ò por lo enorme , y publico de el delito , ò no lo podia remediar , ò era forzoso usar de el castigo, entonces era quando tambien como David se deshacia , y consumia con su santo zelo , *tabescere me fecit zelus meus.* De què te afliges Prelado santo? De què te congojas? De ver faltas en tus subditos? Ha! no , no me admiran las faltas en mis subditos: lo que me admira es su dureza , y que no vasten mis industrias ni el amor de Padre , para remediarlas ; y el zelo que tengo de el bien de sus almas , este es el que me despedaza , y me consume , *tabescere me fecit zelus meus.* Un solo caso os referirè , aun que pudiera referir muchos.

Avia llegado à su noticia , como en un Lugar vastantemente crecido de su Obispado estaban enemistadas personas de ambos Estados Ecclesiastico , y Secular. El odio era tan implacable , que lo menos era el no hablarse , ni tratarse ; todo el Lugar estaba escandalizado ; y aun por no verse , hazian estudio de no concurrir en la Iglesia , aunque se huviesse de quebrantar el precepto de oír Missa. Metieron la mano para la composicion varios personages ; interpuso toda su autoridad , y toda su industria el Vicario General: Escriviò nuestro Prelado muchas cartas llenas de zelo , y de dulzura. Pero afsi como el Tygre , dizen , que con la musica se enfurece mas , estos hombres , si se deben llamar hombres , y no tygres , se endurecian , y obstinaban mas con estos medios. Pareciòle à nuestro Ilust. que con su presencia lo podria componer sin ruido. Dirigiò allà la Visita: Hablòlos à todos juntos , y à cada uno de por sí : Valiòse de todos los medios , que le dictò su ardiente charidad ; pero todo

S. Chry
fest. ho-
mil. 10
in 1. ad
Timo-
the.

Psal. 118.
v. 139.

en vano. Y aqui fue quando su zelo puso en mayores angustias à su corazon. A David, dize el Texto, que lo consumia el zelo, porque veia enemistades en sus subditos, y no se querian perdonar: *Tabescere me fecit zelus meus, quia oblitum sunt verba tua inimici mei. Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem*: Y si el corazon de un David se angustia, como no se ha de angustiar el de nuestro zelosissimo Prelado! Y què haria despues de tantos medios? Usaria de los rigores, y de los castigos, para que le temieffen como à Juez, yà que no le respetaban como à Padre? No Señores; y aora quiero todas vuestras atenciones.

Convidò un dia à su casa à todos los Cavalleros de el Lugar, y à todos los Sacerdotes. Yà que estaban sentados, y se hizieron aquellos primeros cumplimientos, se levantò nuestro Obispo, cerrò la puerta con llave, incòse de rodillas en medio de la sala, besò la tierra, y dexando alli el Bonete, empezando por una esquina, se arrojò à los pies de el que alli estaba sentado, y se los empezò à besar tiernamente. Cielos què es esto? Postrado en tierra un Obispo, arrastrando por el suelo, y besando à sus subditos los pies! Estamos en el Cenaculo de Gerusalen, ò donde estamos? No estamos en el Cenaculo de Gerusalen; pero està executando en esta sala nuestro humildissimo, santissimo, y Apostolico Prelado, lo que executò Christo en Gerusalen, y mandò à sus Apostoles, que executassen à su exemplo: *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita, & vos faciatis*. Todos los circunstantes se pasmaron, y aquel, à quien se los besaba, mas què todos. Resistiafe à alargar los pies, embarazabale las acciones el affombro; y con palabras mal articuladas, que le permitiò la turbacion, dixo, ò quiso dezir lo de San Pedro: *Domine tu mihi labas pedes?* Señor, Vos besarme à mi los pies! No Ilust. Sr. *Non lababis mihi pedes in aeternum*: No he de permitir, que mi Prelado, mi Obispo, mi Pastor, mi Padre, y mi Señor me bese los pies. Ea, no ay que resistir, dixo nuestro santo Obispo, *quod ego facio, tu nescis*

Psalms.

118.

v. 139.

Ioan. c.

15. v.

12.

Ioan. c.

13. v.

15.

Ibid. v.

6.

Ibid. v.

8.

Ibid. v.

7.

eis modo, scies autem postea. Alarguen todos sus pies para besarlos, y no estrañen la accion, que si no la han entendido, presto les explicarè el misterio. Con esto todos, aunque temblando de pura confussion, se dexaron besar los pies. Besò segunda vez la tierra, cogiò el Bonete, y se sentò.

Todos estaban en un profundissimo silencio: y desahogando primero el corazon con un suspiro, hablò asì nuestro Prelado: "Señores, todos hemos ofendido à Dios, y queremos, que nos perdone, y nos admita otra vez à su amistad; y èl es tan bueno, que con ser el ofendido, nos busca, nos solicita, nos convida con el perdon. Solo nos pide, que perdonemos tambien nosotros à los que nos ayan hecho algun agravo. Y es tan justa esta peticion, que nosotros mismos al rezar el Padre nuestro le pedimos, nos perdone nuestrás deudas, asì como nosotros perdonamos à nuestros deudores. Pues una de dos, ò no pedimos bien, y està errada la Oracion del Padre nuestro; ò para q̄ Dios nos perdone, es forzoso perdonar. *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, & benefacite his, qui oderunt vos: : ut sitis filij Patris vestri, qui in Cælis est.* Yo, yo soy, dize el mismo "Dios, el que os digo, que perdoneis à vuestros enemigos, y hagais bien à los que os aborrecen, si quereis ser hijos de nuestro Padre, que està en los Cielos." Querìa proseguir; mas no fue necesario: Porque atravesados con estas saetas aquellos empedernidos corazones, y yà mas blandos que una cera, entre lagrimas, entre sollozos, y entre suspiros se arrojaron à sus pies, se pusieron en sus manos, depusieron los odios, y se abrazaron como amigos.

Què os parece Señores de esta charidad, y de este zelo de las almas? Es tan heroica la accion, que fuera deslucirla el compararla con otros exemplares, que el de el mismo Christo, quando para ablandar el corazon de Judas le besò los pies: *Et Cæna facta, cum diabolus iam misisset in cor, ut traderet eum Judas: : Caput labare pedes.* Solo hallo una diferencia, que Chris-

Mar.

c. 5. v.

44



Ioan.

c. 13. v.

to 2. 2. 5.

to, ni con sus blanduras, ni con sus humillaciones ablandò el corazon de Judas. Y fue sin duda, porque este milagro tan grande de ablandar corazones obstinados, lo tenia reservado, para que lo hiciese nuestro Apostolico Prelado. Así me parece à mi, que se lo tenia promerido por S. Juan: *Qui credit in me, opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.* El que cree, y confia en mi, hará los milagros, que yo hago, y aun los hará tambien mayores, & maiora horum faciet; y este prodigio tan grande de ablandar corazones rebeldes, y obstinados es, el que no quiso hacer Christo por sí mismo en el Cenaculo con Judas, para hazerlo despues por medio de nuestro Obispo con estos hombres: *Opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.*

De todos estos medios de suavidad, y de blandura usaba nuestro prudentísimo Prelado, para remediar las faltas de sus subditos, y quando todos estos no bastaban, no por esto desmayaba, ni desistia; y entonces, aunque con dolor de su corazon, era quando como Juez se revestia de el zelo de la casa de Dios, *zelus domus tuæ comedit me.* Mas de una vez lo tuvieron algunos, y aun muchos por de genio aspero, y tenaz: Pero no, no era aspereza, sino zelo; no era tenacidad, sino amor à la Justicia. Ninguno mas manso que David, dize San Bernardo, *quid mansuetius David?* Pues no era tan fuerte, que no daba à torcer su brazo à los Ossos, ni à los Leones, *Leonem, & Ursum interfeci?* No era tan iracundo, que lleno de indignacion juraba por el mismo Dios, *iratus indignatione David adversus hominem illum nimis, dixit ad Nathan vivit Dominus?* Si: Pero quando juraba, y quando se indignaba David? Quando à violencias de la authoridad, y de el poder, supo que un Ricazo le avia quitado à un pobrecillo una triste, y sola oveja que tenia, à quien estimaba como à hija, y como à esposa, y en quien se representaba la Iglesia nuestra Madre, y tambien las ovejas racionales de la misma Iglesia: *Pauper autem nihil habebat*

Ioan. c.
14. v.
12.

1. Reg.
c. 17.
v. 36.
2. Reg.
c. 12.
v. 5.

bebat omnino præter ovem unam parvulam :: in sinu illius dormiens Ibid.
eratque illi sicut filia :: tulid ovem viri pauperis. Era David v. 3. 4.
 Pastor, y exemplo de Prelados; y un Prelado, y Pastor por sus
 ovejas no pierde la mansedumbre, aunque se indigne, y aun-
 que se enoje. Quién puede dudar, que Christo nuestro bien
 fue la misma suavidad, y mansedumbre? Con todo esso, viendo
 profanado el Templo del Señor, de los que en él compraban, y
 vendían, de los cordeles que allí encontrò, formò un azote,
 y con una sagrada indignacion à golpes, y azotes los echò del
 Templo; *cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de*
templo. Por esta rectitud tan inviolable, por esta integridad,
por este amor, y zelo de la justicia, llamaban à nuestro Prelado
en todas las Iglesias, que ilustrò, el Voto de Justicia: Porque
sabian era inconstable à toda suplica, ni empeño. 15.

Este zelo de la Casa de su Dios, y amor de sus ovejas le em-
 peñò en querer visitar por sí mismo todo el Obispado, y lo hu-
 viera visitado si huviera vivido. Visitò empero lo mas áspero, y
 montañoso, y toda la Provincia de Guipuzcoa. Y quãdo aun los
 mas prudentes temian mil defazones de aquella Visita tan espí-
 nosa; su gran prudencia dispuso las cosas de manera, q̄ todo le
 saliò bien. Enviò delante una Carta Pastoral impressa, llena toda
 de afectos verdaderamente paternos. Escriviòles una carta, en
 que les manifestaba su determinacion, y en que mas que letras, y
 palabras, leyeron los ternísimos afectos de su pacífico corazón.
 Con sigo llevaba un fervoroso Misionero, que hacia Mision
 en el Lugar de la Visita; y à todos los tratò con tanta afabili-
 dad, y dulzura, y los hablò tan al alma, que convencidos de
 sus razones, y cautivados de su dulzura se pusieron enteramen-
 te en sus manos, y se le rindieron todos: Consiguiendo por
 estos medios de aquella Clerecia lo que jamás pudo conseguir
 Obispo alguno, por mas que lo intentò. Yà me aveis entendido,
 y no es razon, que yo me explique mas.

Aunque era de bronce para los trabajos; los que padeciò

en

en esta Visita fueron tales , que le ocasionaron la muerte , que oy lloramos. Porque por lo quebrado de la tierra, è inaccesible de las montañas, le era forzoso andar muchas leguas à pie con calores, con aguas, con inclemencias, tropezando en cada tronco, y cayendo à cada passo: Y en uno de estos excessos fue quando experimentò el principio de su mal, origen de nuestras lagrimas. Mirabanle con assombro los que le acompañaban, y mucho mas los que le encontraban; y todos llenos de estupor, y pismo, se admiraban con la Esposa: *Ecce iste venit saliens in montibus transliens colles*: Mirad, mirad al Obispo como và à pie, trepando por estos montes, venciendo sus eminencias! O espíritu gigante! O fervorosissimo Prelado! A donde vàs sudando, y à pie por essas breñas? A donde vàs ò à donde te lleva tu fervor? Dexadme, que soy Pastor, y voy à buscar por estos montes mis ovejas. Dichoso serè yo, y bien empleados mis trabajos, si las encontrare. Tenia muy presentes las palabras de Christo por San Juan, que el buen Pastor ha de exponer su vida, aunque sea à los peligros de la muerte por sus ovejas, *bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis*. El Pastor mas celebrado por las fatigas que padeciò en la guarda de sus ovejas, fuè Jacob. De dia, y de noche padecia las inclemencias de el yelo, y de el calor, sin permitir, ni aun à sus ojos el menor reposo, *die, nocteque estu urebat, & gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis*. Y esto por què? Solo por una ovejita: Solo por Rachel, en quien estàn simbolizadas las racionales ovejas de la Iglesia. Por frios, por calores, por lluvias, por asperezas iba nuestro Jacob, muchas veces solo por visitar una Hermita colocada en la eminencia de un erguido monte, y ver si estaba con asseo, y con decencia.

Todo esto hacia nuestro Illustriss. Prelado, por el bien espiritual de sus ovejas; pero como sabia tienen mas eficacia los exemplos de el que gobierna, para persuadir à sus subditos la virtud, que las palabras, los edictos, ni las visitas,

Cant.

c. 2. v.

8.

Joan.

c. 10.

v. 11.

Genes.

c. 31.

v. 40.

Claudio.

*Non sic inflectere sensus**Humanos edicta valent, ut vita Regentis.*

En esto es, donde mas se esmerò nuestro Príncipe. Y dudando, que aya avido Prelado, que nos aya dexado mas exemplos. Quando èl no predicaba (que predicaba muchas veces particularmente en las Visitas) para excitarnos à oír la palabra de Dios, asistia à los Sermones de esta Santa Iglesia, à las Doctrinas, y Exemplos de la Compañia, à los de San Zernin, y otras partes. Para excitar à la devocion de Maria Santissima, salia por essas calles con toda su Familia cantando el Rosario. Para excitar à la frecuencia de los Sacramentos, enviaba cada ocho dias à la Iglesia de la Compañia de Jesus à todos sus Pages confu Maestro, para que allí Confessassen, y Comulgassen. Muchas veces iba toda la Familia, hasta el cocinero, y su Illustriſſ. les daba de su mano la Comunión, y los dias de Jubileo, y de gran concurso, se estaba dando la Comunión toda la mañana, sin querer tomar el menor alivio en tan gran trabajo, sino el consuelo que recibia en repartir por su mano à sus ovejas aquel manjar Divino. Por la Pasqua, èl mismo daba la Comunión à los enfermos; y en esta ultima ocasion, de el trabajo de subir, y baxar tantas escaleras, y algunas bien dificultosas, por envarazarle, yà la atencion, y reverencia à aquel Señor que llevaba en sus manos, yà las vestiduras Pontificales, se le exerció segunda vez el dolor en el muslo, que le postrò en la cama, y le acabò la vida. Para enseñarnos la charidad con los enfermos, iba muchas veces à los Hospitales, y de cama en cama consolaba à los enfermos con sus dulcissimas palabras, y los regalaba con algunos dones.

In omnibus te ipsum prave exemplum bonorum operum; en todas sus acciones, dice San Pablo, ha de ser un Prelado exemplo de buenas obras. San Juan Chrysoſtomo leyò, *speculum vite*, que ha de ser en todo espejo de una vida immaculada. A este fin pintò Rycinelo un Espejo con este lama: *Luceat, ut emendet;* Por-

*Epist.
ad Titum
c. 2. v.
6.*

que mirandose uno à un cristalino espejo , vè si tiene alguna mancha , y se la limpia. Espejo fue nuestro Prelado de una vida immaculada , *speculum vite* , en el qual veiamos el exemplo de todas las virtudes. Y si atentamente nos miràramos en èl , veriamos en nosotros tantas faltas , que emmendar , quantas veiamos en èl virtudes , que imitar , *lucet , ut emendet*.

S. Hieronim.
in ep.

Pf. 40.
v. 1.

A este zelo , y charidad para con las almas de sus subditos , acompañaba como hermana inseparable la charidad para con sus cuerpos. Ni le podia faltar à un Prelado tan grande esta virtud , que es como característica de un Obispo. *Gloria Episcopi est pauperum opibus providere* , que dice el Maximo entre los Doctores. Y veis aqui otra razon de gran consuelo en la muerte , aunque repentina de nuestro Obispo. Oid à David : *Beatus qui intelligit super egenum , & pauperem* , bienaventurado el que dà limosna al Pobre , y al necesitado. Y por què ? Yà lo dize el mismo : *In die mala liberabit eum Dominus* , porque en el dia malo ; en el dia de el Juicio , dize la Interlineal , *in die iudicij* ; en el dia de su muerte , dice Lyra , *in die mortis* , lo librarà Dios , y lo llevará al eterno descanso de su gloria. Pues no importa , que aya muerto de repente nuestro Obispo ; porque si fue limosnero , aunque de repente , murió como Justo en los brazos de el Señor : *Iustus , si morte praecipitatus fuerit , in refrigerio erit*. Y porque este punto es de la mayor importancia , advierto , que quanto en èl dixere (como en todo lo demás) se lo he oido à Personas de la mayor excepcion por su carácter , y que si fuere necesario , lo afirmarà con juramento aquel por cuyas manos se han distribuïdo las limosnas desde el año de 17. al de 28. Muchas cosas las he visto , y muchas se las oï al mismo Señor Obispo.

En las tres Iglesias , donde fue Prevendado , Badajoz , Murcia , y Toledo , apenas estaba cobrada la mesada , quando yà estaba repartida entre los Pobres , reservando solamente lo que era preciso para el gasto de la casa , que era tan medido , que

muchas veces no alcanzaba. Ningun pobre se despedia en su casa sin limosna, ni se la pedia à el, que no la diese, segun el consejo de Christo, *omnia autem petenti te tribue*. A las Comunidades pobres daba con tan larga mano, que diò orden en su casa, que siempre que viniessen de tal Comunidad, diessen todo lo que pidieffen. Un dia por accidente, ò lo que es mas cierto, por especial providencia de Dios, faltò enteramente el pan para toda la Comunidad. Fueron à la casa de el Señor Murillo, que era la Casa de refugio; y aviendo dado como veinte y quatro panes de una hornada, q̄ acababan de hacer, duraron tanto los pocos panes, que quedaron en casa de nuestro Prevendado, segun el computo que hizieron, como si no se huviera dado nada. Yo no me meto en disputar, si fue milagro. Solo digo, que aquel gran Dios, que multiplicò el pan en el Desierto, para sustentar à muchos millares de hombres, pudo multiplicar el pan en casa de el Señor Murillo, para premiarle la limosna, y darle à entender, que no se pierde lo que se dà por Dios. Los dias mas solemnes, como de Navidad, San Andrés, S. Joseph, y otros, no se contentaba con dar à los Pobres la limosna ordinaria; sino que les daba de comer con regalo, y los servia por si mismo à la mesa. Siempre que se mudaba de una Ciudad, y de una Iglesia à otra, era con lagrimas abundantes de los pobres, porque se les iba su bienhechor. Carta he visto de una Religiosa de una de las Ciudades donde fue Prevendado nuestro Obispo, y escrita el dia seis de Octubre de este presente año, en que hablando de cierta Señora, à quien focorra con larga mano nuestro Prelado, despues de muchas clausulas harto honorificas, dize esta: *Lo cierto es, que esta Señora, y otros muchos pobres de esta Ciudad estàn llorando la falta que les ha hecho.*

Muchos mas feràn de los que sabemos: Porque sabia este sapientissimo Prelado lo que dice Christo, que la limosna se ha de hacer sin ostentacion, *cum facis elemosinam, noli tuba canere: 2.*

Eccli. y lo de el Ecclesiastico: *Conclude elemosinam in corde pauperis, quæ*
6.29. ocultes tu limosna en el corazon de el pobre, sin que lo entien-
v.15. da otro que el pobre, que la recibe, y tu, que se la dàs. Yo
Eccles. comparo à estos Limosneros al Mar. Pues què tiene el Mar? Yo
6.1. v. lo dirè. *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat;* todos
 7. los Rios, dice el Espiritu Santo, entran en la Mar; y con todo
 esso el Mar no rebofa, ni redundada. Como no, si recibe tanta
 agua? Porque dà tanto, ò mas de la querecibe: Pero con esta di-
 ferencia, que quando los Rios entregan al Mar sus aguas, se las
 dàn con estrepito, y con ruido, y à los ojos de todos; pero
 quando reparte sus aguas el Mar, las reparte sin ruido, y por
 unos conductos muy secretos. Què clamores no vãn dando los
 Rios por do'passan, como diziendo à todos con sus lenguas de
 plata, aqui vâ el Tajo, el Guadiana, el Guadalquivir: Aqui vâ
 el Duero, el Ebro, el Miño, el Sil; y despues con què estampido
 arrojan todos sus caudales al Mar? Pero el Mar, con què
 secreto, por què conductos tan ocultos, que hasta ahora nadie
 los ha podido descubrir, con què silencio, y quan sin ostenta-
 cion buelve à repartir todas las aguas que recibe? *Omnia flumina*
intraut in mare, & mare non redundat. Véis aqui Señores, porque
 no hacian en Pamplona tanto ruido las limosnas de nuestro me-
 ritissimo Prelado: porque las repartia por conductos muy se-
 cretos, con silencio, sin ostentacion.

Quiero aun satisfacer à un escrupulo, que teneis en este
 punto: porque me parece, que os oygo replicar de esta mane-
 ra. El Obispado de Pamplona vale catorze mil ducados; y por
 esso lo llaman el Obispado de la Plata; y lo mismo es entrâr en
 el Palacio Episcopal talegos de plata de varios partidos, que
 rios de agua en la Mar. Pues què se ha hecho este dinero? Co-
 mo no rebofa en Palacio la plata por los texados? Como no se
 encuentra dinero en el espolio? Es assi Señores, que vale ca-
 torze mil ducados la renta de el Obispado, y que entran en el
 mar de Palacio con arto ruido, y estrepito estos caudales, *flu-*
mina

mina intrant in mares, con todo esso este Mar no redunda, ni en el Palacio ay dinero, & *mare non redundat*. Pues què se ha hecho? Yo os lo dirè. Seis mil ducados, con poca diferencia, necesitaba para mantener la familia, y tren correspondiente à su dignidad, con la decencia que veíamos; como se lo oì muchas veces al Mayordomo, y à su Ilustriss. cinco mil pagaba de pensiones: con que solo le quedaban libres tres mil ducados. De estos avia de pagar cinco mil doblones, en que venia empeñado por el coste, y gastos de Bulas, Pontifical, Consagracion, tren de Coche, y mulas, la venida à Pamplona, y poner la Casa. Y lo que causa admiracion, y assombro à todos los inteligentes es, que con ser tan grandes los empeños contraidos, con ser tan poco lo que le quedaba libre, y con no aver gozado el Obispado mas que tres años, y pocos meses, supo estrecharse de manera, y manejò tan bien estos pocos caudales, que asseguraran por cierto, quedaràn pagadas todas las deudas.

Vastante avia dicho yà con esto, para desvanecer qualquier escrupulo; pero aun añado, que hazia con todo esso muchissima limosna. Porque además de la limosna diaria, que se daba en su Palacio, tenia señaladas por meses muchas limosnas, à uno dos doblones, à otro uno, conforme la necesidad. Mantenia casi en un todo à una Comunidad Religiosa de esta Ciudad, à otras les daba à sus tiempos sus limosnas bien quantiosas de cera, y otras cosas. A esta le pagaba enteramente el dote para Religiosa. A aquel le pagaba las Bulas de Roma para el Canonico. A otro, y otros les daba para un vestido. Ayer tarde se me entrò un hombre por el Aposento, y casi llorando me dixo: “Sè, que V. Rma. predica mañana las Honras de el Señor Obispo, y vengo à decirle, que si no por la charidad de su Ilustriss. N. y N. se huvieran muerto de hambre. Yo iba, quando apretaba la necesidad, al señor Mayordomo, y por orden que tenia de su Ilust. me daba los ocho, los doze, los diez y seis, los veinte, y los veinte y quatro reales de à ocho

“ocho para estas pobres. Digalo V.P. mañana desde el Pulpito que recibirè en ello gran consuelo.” Otro Manteísta, yà de edad, me dixo: “Yo soy N. mis padres son tan pobres, que no tienen ni un pedazo de pan. Su Ilustrif. me daba todos los dias un real de plata de limosna, yà muriò mi bienhechor. “Què harè yo pobre en este desamparo?”

Entre otras limosnas que hacia a los Hospitales, hacia imprimir à su costa los Rezos, que vàn saliendo nuevamente, y daba toda la impresion al Hospital, para que la vendiesse, y se quedasse con el precio. Exercitando en una sola accion dos virtudes, de charidad para con los pobres, y de religion para con Dios; para que por falta de los Rezos nuevos no dexassen los Clerigos de conformarse con lo que mandan los decretos Pontificios. Todo esto, con ser mucho, era nada para lo que èl deseaba dar. Pero se hizo cargo, que estando tan empeñado, eran primero los acreedores de Justicia, y que no era grato à Dios faltar à la Justicia, por atender à la Misericordia. *Honora Deum de tua substancia*, dice el Proverbio, y añade el Lira, *de propria, non de aliena*. Dese limosna, dice Salomon, pero sea de los bienes propios, no de los agenos, que esso fuera hurtar para dar por Dios; y lo que se debe no es proprio, es de el acreedor. Por esto no diò su Ilustrif. tanta limosna como deseaba; Pero diò mucha limosna: porque diò toda quanta pudo dar. Bien corta fue la limosna, que diò aquella pobrecita viuda de el Evangelio; que seria en nuestra moneda lo equivalente à un maravedi, *Vidua una pauper misit duo minuta, quod est quadrans*; y dixo el Señor, que avia ofrecido mas que todos, *Vidua haec pauper plus omnibus misit*: Porque aunque otros ricazos avian dado grandes cantidades, esta diò todo lo que pudo. O si nuestro Obispo huviera vivido algunos años yà desempeñado, que pocos pobres se verian en Pamplona! Toda la plata labrada que traxo de Toledo la tenia guardada, para hazer con ella, añadiendo mas dinero, una cantidad de Copones, y re-

Mar.
o. 12.
v. 42.
43.

partirlos à Iglesias pobres. O quanto perdieron las Iglesias! En fin tenia el corazon tan despegado de el dinero , que se le oyò decir muchas veces este afecto : *No quiera Dios, que quando muera enquentren dinero en mi Palacio.* Quien serà, ò donde se encontrerà, preguntaba el Ecclesiastico, un hombre, que no se dexè arrastrar de el oro , ò de la plata : *Quis est hic, & laudabimus eum?* Si se encontràre, desde luego digo, que serà bienaventurado: *Beatus : : qui post aurum non abiit.* Pero yà , yà lo hemos encontrado. Este es el Ilustriss. Señor Murillo y Velarde, meritissimo Obispo de Pamplona, tan reñido con el oro, que pedia por favor, no se encontrasse en su Palacio un real de plata. Pues tu, tu, ò gran Prelado! seràs bienaventurado : *Beatus : : qui post aurum non abiit.*

Tenia el corazon tan despegado de las cosas de la tierra, que las miraba no solo con desprecio , sino con horror. Jamàs recibìò regalo alguno, ni siendo Canonigo, ni siendo Obispo, aunque se los ofrecieron muchas veces, y muy quantiosos, Personas de la primera magnitud, y authoridad en la Monarchya, aviendolos servido en cosas de grande monta, y siendo yà como estilo, ò practica inconcusa el darlos, y recibirlos en semejantes ocasiones. En una ocasion fue tan reñida la disputa, que se contentaba yà el competidor, con que tomasse de lo mucho que alli llevaba entre mil preciosidades, siquiera una caja de tabaco; y yà enojado nuestro Prelado respondiò : *Digale à V. que ni un polvo.* De que quedò aquel Principe tan edificado, que si hasta entonces lo avia estimado mucho, lo estimò mucho mas en adelante. Siendo yà Obispo, Religiosas de su filiacion le hizieron un gran regalo. Despidiòlo una, y dos veces con mucho agradecimiento, y discrecion. Juzgaron las Religiosas, que si el regalo mudasse de especie, lo recibiria. Dispusieron uno, obra de sus manos, curioso à las mil maravillas, y de mucha estimacion; Pero religioso en todo, y que respiraba devocion por todas partes. Ofrecieronsele en tiempo tan oportuno,

*Eccli.
c. 3. v.
9.*

*Ibi, v.
8.*

tuno, que convidaba à recibirlo, ò incurrir la nota de una portentosa sequedad. Pero quedaron frustradas todas sus industrias, porque no lo quiso recibir. Instaronle, que permitiese si quiera, lo pudiesen en el Oratorio. No ay que cansar, respondió el Obispo, de regalo, ni vna estampa. Ni una estampa? Ni una estampa.

Fuele à visitar un Prelado de cierta Religion la vispera de una Santa, de quien era muy devoto su Ilustris. y quando le pareció tiempo oportuno, sacò del pecho una Vitela, que llevaba de la Sta, y con grande discrecion se la ofreció para registro de el Breviario. Assustose con la oferta, como si le fueran à matar; y por mas que hizo el Religioso no la quiso recibir, ni aun tomarla en las manos, ni aun bolver los ojos para verla: Assi me lo dixo su Ilustris. Quiso el Religioso al despedirse, dexarla sobre una mesa; no se lo permitió. Valiose de un confidente de Palacio, para que ocultamente se la pudiese en el Breviario; no lo pudo conseguir. Quiso dexarsela al que la quisiese de Palacio; pero ninguno se atrevió à recibirla: Porque sabian todos, que la mayor pesadumbre, que podian dar à su amo, era el recibir de regalo, aunque no fuesse sino una estampa. No parece puede llegar à mas la delicadeza; pero aun en cierto modo es mas lo que se sigue. Estaba acompañando à su Ilustris. en un Lugar un Religioso de grande authoridad; y un Cavallero Hermano de su Religion, y amigo suyo, por indice de su cariño, le embió un regalillo comestible. Supolo su Ilustris. y mandò al cocinero, que por ningun caso lo compusiese, y à todos los Capellanes, y Pages, que de ninguna fuerte participasen del regalo. Assi lo executaron; y sobremesa sin decirle nada al Religioso, hablando con vn Capellan, le diò à entender con su gran discrecion su grande sentimiento. Que oportunamente David, al Psal. 49. Avia despreciado quanto los hombres le podian ofrecer, y despues de aver dicho, que no recibiria de ellos, ni bezeros, ni cabritos, ni otras cosas, saca esta

consequencia : *Ergo non queras quod mihi des* : luego no ay que trabajar en discurrir , que me podreis dar ; porque nada , nada he de recibir. *Si esuriero*, aunque me muera de hambre, *non accipiam de domo tua*, no he de recibir la menor cosa.

De todo lo dicho se infiere facilmente , quan austero , y rigido fue para con sígo este Prelado. La comida era sumamente moderada ; y raríssima vez tomaba antes , ni postres. Ayunaba indefectiblemente dos dias à la Semana. El vestido interior era de lana sumamente humilde, y aun despreciable. Dormia muy poco , y en una cama nada ostentosa , sino estrecha , baxa , y en todo humilde. Muchas veces no se desnudaba , ni se acostaba ; passando las noches enteras luchando con su Dios , como Jacob , *Ecce vir luctabatur cum eo usque mane*. Allí le pedia consuelo à Dios en sus grandes aflicciones ; y no sé si le diò à entender , que se acabarían luego con la muerte. En la lucha , que tuvo Dios con Jacob , dice una version , que lo llenò de polvo , y ceniza : *Ecce vir pulverizabat eum* , como acordandole la muerte ; y añade el Texto , que lo hirió en el muslo , y desmayò Jacob : *Tetigit nervum femoris ejus , & statim emarcuit*. Los efectos nos dicen , que le sucediò à nuestro Prelado aquellas noches , en que ni se desnudaba , ni se acostaba , lo que à Jacob. Porque quedò herido gravemente en el muslo , de aquel vivíssimo dolor , que yà hemos ponderado : *Tetigit nervum femoris ejus*. No tuvo cosa mas presente desde que sintiò el dolor , que los polvos de el sepulcro , como diximos al principio , *Ecce vir , pulverizabat eum*. Y al cabo vino à morir de este dolor , como lloramos , *& statim emarcuit*.

Siempre se levantaba el primero. Y además de la Oracion , que tenia à sus solas , asistia à la media hora de Oracion , que hacia tuviesfen los de su familia en el Oratorio : como tambien al Rosario por las noches. Todos los meses se tenia señalado un dia de retiro Espiritual , en que dando de mano à todos los negocios , se entregaba enteramente à Dios , y à la

Interli.
ad Pf.
49. v.
12.
Pf. 49.
v. 12.
9.

Genes.
c. 32.
v. 24.

Ibid.
v. 25.

Oracion , para refinarse en el Espiritu. Nunca permitió , que Page alguno le ayudasse à vestir , ni à desnudar. Los silicios , y las diciplinas eran muy frequentes , sin que pudiesse su humildad , por mas que lo intentò , ocultar esta sagrada impiedad: Porque los golpes eran tan duros , y tan crueles , que despertaban la compafsion , y la piedad de el mas dormido. Estas alajas son las mas preciosas que se hallaron en el espolio , sangrientas diciplinas, asperos silicios, y otros instrumentos de mortificacion. Què gozo , y que respeto aun mismo tiempo nos causaba nuestro Venerabilissimo Prelado , quando lo veiamos en esta Santa Iglesia vestido de Pontifical , y por essas calles tan acompañado de su lucidissima familia ! Pero si pudieramos entonces registrar con los ojos las aceradas puntas , y asperos silicios con que traia ceñido el cuerpo , ha ! como lloraríamos de compafsion , y de ternura !

En las Iglesias donde estuvo , como la virtud es tan amable , y tan hermosa , se le aficionaban muchos Prevendados ; y con sus consejos entablaban una vida tan ajustada , que parecian Religiosos : Juntandose los dias , que se tenian señalados en un lugar secreto de la Iglesia , donde hacian como de Comunidad sus piadosos exercicios , que regularmente se acababan con una diciplina: siendo nuestro Prelado como el Prefecto , ò Padre espiritual de aquella pequeña Congregacion. Era enemigo de diversiones , y le costaba violencia aun el passarse , con necesitarlo tanto para su salud ; acostumbrado siempre al retiro , y ambicioso solo de el tiempo , gastando lo que le sobraba de sus ocupaciones en el estudio , à que siempre fue muy aplicado. Así salió èl tan eminente , y consumado en todas las facultades. Jamàs supo hablar mal de nadie , aun quando pudiera estar muy sentido de ingraticudes , y sinrazones. Y si alguno por accidente tocaba en la conversacion essa materia , disculpaba à los delinquentes , y aun los alababa , mudando luego de conversacion , teniendo para todos una lengua de
pla-

plata, y de cristal. No tuviera fin el Sermon, si huviera de decir todo lo que se me ofrece de este Heroe. Su promoción à la Mitra la predixo muchos años antes una Religiosa tenuta por Santa, en carta escrita à un Religioso de este Reyno, que aun vive, y conserva la carta. Su muerte la predixo tambien otra Religiosa de heroyca santidad, por estas palabras: *El Señor Murillo ha admitido el Obispado de Pamplona? Presto me morirè yo, y èl no vivirà mucho.* Todo se cumplió: Porque ella murió passados tres meses, y su Ilustrif. passados tres años. No quiero decir, que fuessen revelaciones; Mas no se puede dudar, que aviendose verificado todo, son accidentes bien dignos de reparo. Y què quiero decir con todo esto? Lo que propuse por assumpto: que fue Justo nuestro meritissimo Prelado. Porque si Justo, dice San Geronimo, es el que està adornado de todas las virtudes, *Iustus hic virtuosum in omnibus dicit*, aviendo tenido nuestro Prelado todas estas virtudes, no pudo menos de ser Justo; ni siendo Justo, dexar de ir al eterno descanso, por mas que aya muerto de repente, *Iustus, si morte praecipitatus fuerit, in refrigerio erit.*

Este fue Señores, y en esto vino à parar aquel grande hombre Don Andrés Joseph Murillo y Velarde, Granadino de nacion; Ilustre por su nacimiento; Colegial en el de San Miguel de Granada, y despues en el Mayor de Cuenca de Salamanca; Lectoral de Badajoz; Magistral de Murcia; Canonigo de Toledo; y finalmente meritissimo, è Ilustrissimo Prelado de esta Santa Iglesia de Pamplona. Y bien: De què le sirven ahora todas estas grandezas, y aplausos? Si èl pudiera hablar, nos dixerá, que lo que le ha servido, solo han sido las virtudes, que os he insinuado en mi Parentacion. Mas ahora caygo en la cuenta, que à todas estas virtudes les falta el fundamento de la humildad. Ha! y que solido que lo tienen! No quiero para esto mas prueba, que un apuntamiento, que nos ha dexado de su letra, en que manda, que por ningun caso le embalsamen, como à

otros

otros Prelados despues de muerto ; y que en la Lapida de su Sepulcro se grave este Epitafio , que le dictò su humildad , y nos dexò escrito de su mano :

*HIC IACET IN TUMVLO NON RE , SED NOMINE PRÆSVL
ANDREAS IOSEPH , VEL CINIS , AVT NIHILVM.*

Aqui yàze en este Tumulo un Obispo , que lo fue solo en el nombre , llamabase Andres Josef , y solo es yà , ò ceniza , ò nada.

Hasta aqui piadosísimo Auditorio , interrumpisteis el llanto , por darme benevolos vuestras arenciones. Vastante tiempo hemos tenido oprimido el corazon. Soltad yà , si quisierais , otra vez la rienda al llanto. Solo quiero poner sobre la Lapida de su Sepulcro , para eterna memoria , y monumento de nuestro amor , esta Inscricion , ò Epitafio :

AQUI YAZE

EL ILLVSTRISSIMO SEÑOR

DON ANDRES JOSEPH MURILLO Y VELALDE ,
Colegiai de Cuenca , Lectoral de Badajoz , Magistral de Murcia ,
Canonigo de Toledo , y meritisimo Obispo
de Pamplona.

TODOS LE LLOREN.

Los Colegios , como à Trono de la Sabiduria : Las Iglesias ,
como à Trono de la Virtud : Las Mitras , como à
Trono de la Prudencia.

Y MAS QUE TODOS , LLORENLE

Esta Santa Iglesia , porque perdiò su Esposo : Todo el Obispado ,
porque perdiò à su Pastor : Su Ilustre amada Familia , porque
perdiò su Padre : Los Pobres porque perdieron
à su Bienhechor.

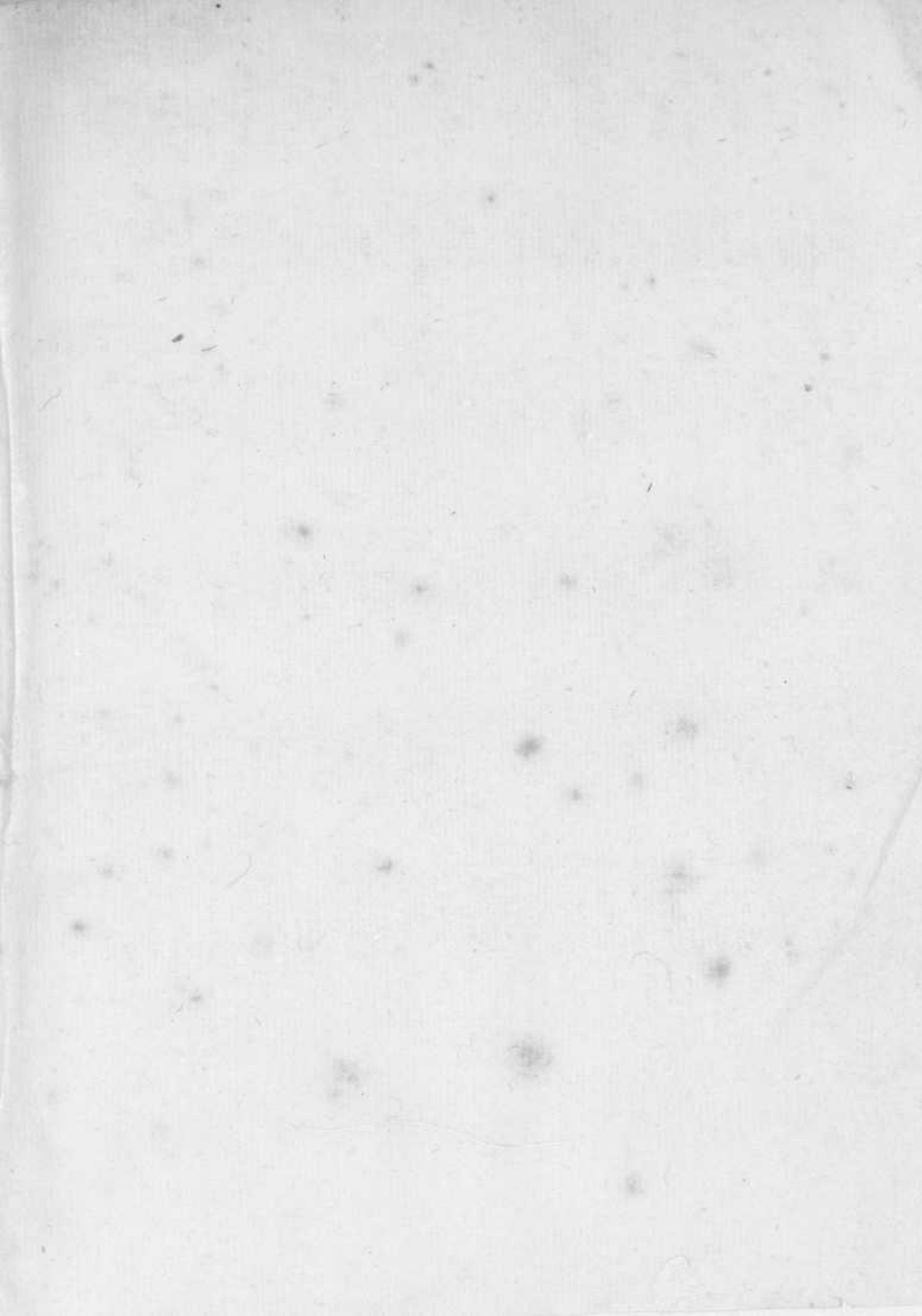
LLORELE EN FIN EL MUNDO TODO.

Solo se alegre el Cielo ; Pues lo cuenta yà entre sus Estrellas ,
como à Planeta de primera magnitud. Así lo creemos
piadosamente. *Requiescat in pace.*



Índice de los Sermones, & se contienen en este tomo.

1. Sermon en las Exequias de el N.º Sr. Maximiliano, predicado por el P. Manuel de Navera en Madrid.
2. Oracion Funebre à las Honras de D.º Carlos de Oizondo en la Capilla de S.º Jeronymo por el P. Miguel de Sagardoy Jesuita.
3. Oracion Funebre en las Exequias de D.º Margarita de Austria Reyna de España por el P. Jeronymo de Florencia Jesuita.
4. Oracion Funebre en las honras de el Sr. D.º Fray Augustin de Barcelona Religioso, Obispo electo de Urgel por el P.º Estevan de Urbasa Jesuita.
5. Oracion Funebre en las Exequias celebradas en Pamplona, al Sr. D.º Andue Joseph de Muxillo, y Velasde su Obispo por el P.º Pedro de Alson Jesuita.
6. Oracion Funebre & predicó el P.º Fr. de Miranda Jesuita en las exequias de D.º Fr. Antonio de Terallon, el Cavallero, Coronado, y Velasco.
7. Oracion Funebre en las Exequias de D.º Juan Antonio Suelles por el P.º Miguel Jeronymo de Ucar Jesuita.
8. Oracion Funebre en las exequias de Fray Juan Muxer de Valde moro Religioso por el P.º Miguel de Sagardoy Jesuita.
9. Oracion Funebre en las Exequias de el Sr. D.º Fray Andres Nidaigo, y Remengo por el P.º Fr. de Miranda Jesuita.
10. Oracion Funebre en las exequias de D.º Gregorio Joseph Sines por el P.º Salvador Dionisio Jesuita.
11. Oracion Funebre en las exequias de el Sr. D.º Juan Antonio de Landizabal, y Cloze Obispo de la Puebla de los Angeles, y electo Arzobispo de Mexico por el P.º Miguel de Sagardoy Jesuita.
12. Oracion Funebre, & en las exequias del Rey Felipe Tercero predicó el P.º Francis de Pimentel Jesuita; ~~para~~ ~~punta~~ con otra, & predicó al mesmo asunto el P.º Jeronymo de Guvaxa Jesuita.









1357

35

Vindos

Oraciones
Franciscanas

fructu

56877

35